

PENSAMIENTO GEOPOLITICO

Julio Alarcón Saavedra

Introducción

El presente artículo está referido al pensamiento de los autores Marini,¹ Pinochet² y Buzeta,³ en torno a los conceptos básicos y definiciones de geopolítica, asociando posteriormente su quehacer y conocimiento a la noción y estructura de la ciencia política, según la particular visión del autor.

Naturaleza del quehacer geopolítico en tanto objeto de estudio

El objeto del estudio geopolítico reside en el Estado. Esta identificación descansa en el aporte fundamental de Kjellen,⁴ quien desde su base formativa jurídica advierte que el análisis de esta institución política, restringido solamente al campo del derecho, es autolimitativo. Por esta razón, derivado de las teorías ratzelianas, es preciso ubicarlo en la dimensión espacial y temporal que le corresponde.

En su obra, el Coronel Marini es singularmente crítico al poder estatal establecido por Kjellen, plegándose así a la crítica sociológica en tal sentido. Marini achaca a la teorización kjelleniana, en particular la relación Estado-Derecho-Naturaleza y Estado-Supraindivi-

duo, las desviaciones totalitarias, imperialistas y justificativas de la agresión, puestas en práctica por la Alemania nazi. Pinochet no reacciona con la misma drasticidad que Marini. Su obra, tal como él mismo expone,⁵ tiene su mayor valor en el ordenamiento expositivo del pensamiento geopolítico nacional y extranjero. Sin embargo, se aprecia que su línea expositiva recoge y acoge el modelo kjelleniano, en cuanto al concepto organicista del Estado.

Particularmente interesante son sus alcances respecto al lugar y enfoque que tal concepción tiene en la actualidad, desprovista de las componentes agresivas de la interpretación haushoferiana⁶ y de sus seguidores.

Diferente es la concepción de Buzeta. Su obra está dirigida al caso político nacional y en ella advertimos un pensamiento innovador, en el cual se denota la influencia de los geopolíticos franceses del presente siglo.⁷ Al objeto de estudio, el Estado, agrega, "y las instituciones políticas asentadas..."⁸ en su espacio geográfico. De esta forma prepara el desarrollo de su exposición posterior, donde el énfasis se pondrá más bien en términos de la interacción entre Estados con vistas al desarrollo y al bien común.

¹ Marini, José Felipe: *El conocimiento geopolítico*, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 1982.

² Pinochet U., Augusto: *Geopolítica*, Instituto Geográfico Militar, Santiago, 1990.

³ Buzeta, Oscar: *Chile geopolítico: Presente y futuro*, Centro de Investigaciones Socioeconómicas, 1990, edición privada.

⁴ Kjellen, R.: *Der Staat als lebensform* (traducción alemana), Berlín, Wovwincher, 1916.

⁵ Op. cit. (2), Introducción, p. 17.

⁶ Op. cit. (2), Capítulo I, pp. 22 y 24.

⁷ Op. cit. (3), Capítulo I, p. 30.

⁸ Op. cit. (3), Capítulo I, p. 29.

Los objetivos de conocimiento y objetivos utilitarios

El objetivo de la ciencia geopolítica es el conocimiento de las relaciones o conexiones de su objeto, el Estado, con su territorio.

Al plantearlo así Kjellen⁹ está contribuyendo a la ampliación del campo de estudio de esa institución política y, a la vez, ubicando decididamente a la geopolítica en el marco politológico.

Para Marini, el objetivo del conocimiento kjelleniano está marcado por su inclinación al determinismo geográfico, como consecuencia lógica de su biopolítica y organicismo estatal.¹⁰ Considera positiva su contribución en rescatar para la geopolítica un lugar junto a la politología, relacionando las interinfluencias entre el Estado y su territorio.

Es, sin embargo, en lo referente a los objetivos utilitarios donde Marini encuentra los mayores aciertos del científico sueco: De partida, haber desarrollado la ciencia, bautizándola además con su neologismo que en sí fue un éxito; en cuando al organicismo estatal, privilegia un extraordinario campo de aplicación en las relaciones internacionales, donde las políticas de poder juegan un rol fundamental.¹¹ En igual forma, los estudios demopolíticos kjellenianos aportan una estructura conceptual para el análisis y recomendaciones, tendientes al fortalecimiento del así llamado frente interno de las naciones o, más recientemente, campo de acción sicosocial.

Por su parte, Pinochet fija sus objetivos de conocimiento en dos niveles. Uno interior, donde interesa estudiar los elementos que conforman el Estado, establecer sus influencias recíprocas y analizar cómo están distribuidos en el espacio. Otro exterior, mediante el análisis de sus capacidades y metas, sea como organismo aislado o en conjunto con otros Estados. Por sobre el determinismo geográfico, le atribuye en la actualidad una mayor preponderancia a los factores humanos y al desarrollo innovador derivado de éstos. Considera a la geopolítica objetivos utilitarios, como "ciencia orientadora de la verdad geográfica", "consejera del con-

ductor político" y otros conceptos similares.¹² Resulta aleccionador su alcance en cuanto a que las teorías geopolíticas tienden por lo general a justificar una política nacional dada, cuando se refiere a la línea haushoferiana. Salta la duda, para este autor, con respecto al juego interpretativo de los conductores políticos. ¿Es en este caso la geopolítica de un Estado la causa de una determinada línea política, o bien las políticas nacionales buscan reforzar sus líneas de acción mediante justificaciones geopolíticas?

Buzeta coloca en un mismo nivel los factores determinísticos geográficos y humanos, o mejor dicho, descarta todos los determinismos y coloca a la geopolítica en un medio enfrentado a los estímulos externos e internos, fuente del poder creador del respectivo Estado¹³ o de su desaparición. En este sentido recoge gran parte del pensamiento de Toynbee.¹⁴

En su enfoque utilitario pasa en forma muy rápida de la teoría a la ejemplarización sobre los aspectos concretos de la realidad chilena y sus principales crisis históricas. Previene sobre el hecho de adoptar decisiones políticas ajenas a la realidad histórico-geográfica de los Estados y a la interdependencia existente en el mundo de hoy.

El método científico en la geopolítica

El análisis acerca de cómo los tres autores en estudio afrontan el problema del procedimiento o método reviste mayor complejidad. Tratándose de una disciplina o ciencia fáctica¹⁵ sobre una base social, los postulados geopolíticos devienen fundamentalmente del estudio riguroso de las fuentes históricas y de la observación; en esto, a juicio del autor, no se diferencian mayormente los estudiosos de la geopolítica.

Marini no es explícito respecto al método; sin embargo, denota una posición vanguardista al considerar superadas las nociones estáticas ratzelianas de posición y espacio,¹⁶ ampliadas posteriormente por Kjellen, y se une a la visión más dinámica e integracionista de Vallaux y los representantes de la escuela francesa de este

⁹ Op. cit. (4).

¹⁰ Op. cit. (1), p. 324.

¹¹ Op. cit. (1), p. 325.

¹² Op. cit., (2), pp. 23 y 24.

¹³ Op. cit. (3), p. 30.

¹⁴ Op. cit. (3), p. 30.

¹⁵ Bunge, Mario: *La ciencia, su método y su filosofía*, Ed. Siglo xx, Buenos Aires, 1973.

¹⁶ Op. cit. (1), p. 324.

siglo, quienes incorporan las estructuras económicas, sociales y políticas al método, dando al problema una perspectiva más globalizante y actualizada.

Pinochet, sistemático, propone el estudio de los elementos constitutivos del Estado, su estructura y ciclo vital.¹⁷ Otorga especial importancia a la base de conocimientos misceláneos, como requisito previo para la elaboración del pensamiento geopolítico.

En cuanto a Buzeta, siguiendo la línea de André Hillion,¹⁸ pasa del espacio político ratzeliano al espacio económico, nuevo factor —a su juicio— de análisis geopolítico. En una clásica línea manhaniana enfatiza la influencia geopolítica del mar, económica y militar, situación que adquiere especial relevancia al considerar el interés actual en la explotación de los grandes espacios marítimos.

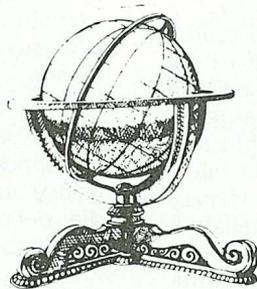
Geopolítica y ciencia política

En la época en que Kjellen escribía su *Staten Som Lifsform*, la noción y estructura de la ciencia política abarcaba en general el estudio del Estado, el Poder y las Relaciones Políticas.¹⁹ En la actualidad tenemos un marco que incluye

la Teoría Política, que bien podemos definitivamente llamar Filosofía Política; las Instituciones Políticas; los Partidos, Grupos de Presión o Interés, Opinión Pública —en síntesis, los actores políticos— y las Relaciones Internacionales.²⁰

De todos estos objetos del conocimiento politológico, el saber y quehacer geopolítico enlazan especialmente en el campo de las instituciones políticas —el Estado— y las Relaciones Internacionales. En ellas, el conocimiento, saber, geopolítico otorga el componente espacial de los Estados como parte de una politología que, de otra forma, resultaría altamente abstracta.

A su vez, el quehacer, actividad o investigación geopolítica proporcionará diversos parámetros políticos, económicos, sociales y militares —pero todos finalmente espaciales— que permitirán describir y explicar en forma mucho más objetiva y pragmática la situación política de los Estados, estableciendo además una base predictiva respecto a su desarrollo e interacción presente y futura. En este sentido debemos tener presente que la funcionalidad de la geopolítica se obtiene a través del politólogo y del militar.



¹⁷ Op. cit. (2), pp. 17-31.

¹⁸ Hillion, André: *Los grandes espacios económicos*, Pleamar, Buenos Aires, 1975.

¹⁹ Santis A., Hernán: "La naturaleza de la geopolítica". *Revista Chilena de Geopolítica*, vol. 6, N° 2, 1990, p. 5.

²⁰ Op. cit., p. 6.